

# Santiago de Compostela: lenguajes arquitectónicos y su reinterpretación en los primeros treinta años del siglo XX

MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA\*

## Sumario

Estas páginas se centran en el estudio de la arquitectura proyectada y construida durante las tres primeras décadas del siglo XX en Santiago de Compostela, interesando especialmente la comprometida con el ideario moderno. Esta arquitectura presenta una serie de constantes que la vinculan con el resto de las arquitecturas contemporáneas y, al mismo tiempo, la singularizan aportando elementos diferenciadores.

## Abstract

These pages focus on the study of architecture projected and constructed during the three first decades of the 20<sup>th</sup> century in Santiago de Compostela, of special interest because it challenges the norms of modern architecture. This architecture displays a series of constants that relate it to the rest of the contemporary architectures and, at the same time distinguish it, contributing it to its defining elements.

## PREÁMBULO

En estas páginas se analiza la asimilación de las innovadoras propuestas en el campo de la arquitectura santiaguesa durante las tres primeras décadas del siglo XX, respecto a los dos únicos centros de formación en aquellos momentos: Madrid y Barcelona. Para ello, se traza un breve recorrido por el panorama arquitectónico santiagués de las tres primeras décadas del siglo XX, con la finalidad de establecer una serie de conclusiones sobre la llegada de los lenguajes arquitectónicos a esta ciudad durante el período objeto de estudio.

## LA ARQUITECTURA EN SANTIAGO DE COMPOSTELA EN LAS TRES PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

La arquitectura gallega del siglo XX fue un fiel reflejo del panorama general de la arquitectura española de esa centuria. A la hora de analizarla, hay que tener presente que en Galicia se constata un retraso en la asimilación de nuevos planteamientos, debido, en gran medida, a su condición periférica y a la pertenencia a una cultura con fuertes tradiciones constructivas, tipológicas y de relación con el medio<sup>1</sup>.

---

\*Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Ha investigado sobre pintura española moderna y contemporánea en los museos y colecciones de Liguria (Italia) y en la actualidad trabaja en arte y cultura contemporáneos. [mvazquez@unizar.es](mailto:mvazquez@unizar.es)

Este artículo se ha llevado a cabo con una ayuda del Programa Europa XXI de Estancias de Investigación (2008), patrocinado por la Diputación General de Aragón y por la Caja de Ahorros de la Inmaculada. Esta ayuda fue concedida para estudiar y analizar la Arquitectura de los primeros treinta años del siglo XX en Santiago de Compostela, dentro del contexto de la arquitectura europea del momento.

En este punto, quiero expresar mi agradecimiento a todos aquellos que han facilitado mi trabajo en los archivos, hemerotecas y bibliotecas santiaguesas. En especial, debo recordar a todo el personal del Archivo Histórico Universitario y de la Biblioteca Xeral. Asimismo, quiero agradecer a la delegación compostelana del Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia y, en especial, a la responsable de su Biblioteca, Clara Brea, por su cálida acogida y apoyo.

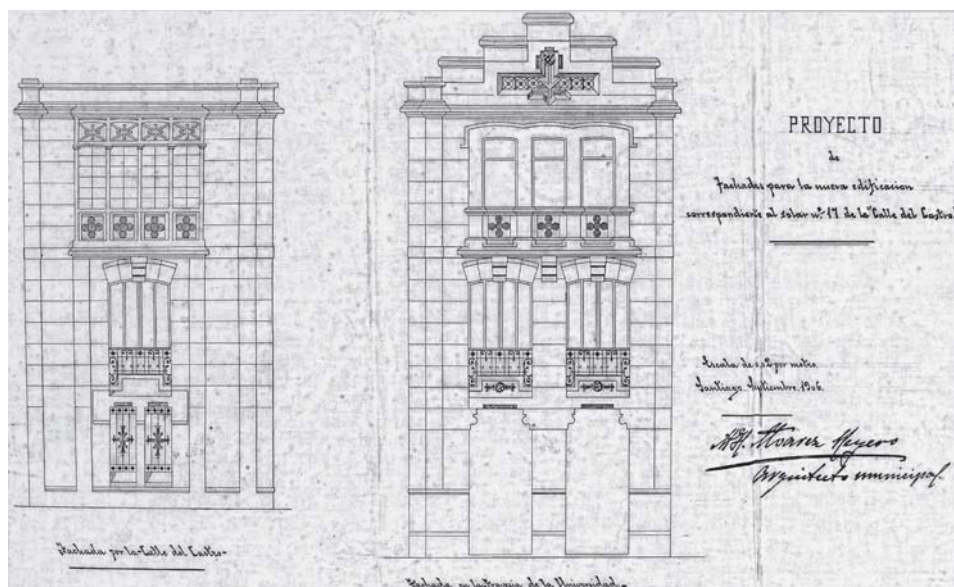


Figura 1. Fachadas de la casa proyectada por el arquitecto M. H. Álvarez Reyero en el número 17 de rúa do Castro angular con Travesa da Universidade, Santiago de Compostela, 1906 (Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela).

Esta premisa debe tenerse en cuenta al abordar el estudio de la arquitectura santiaguesa del siglo XX<sup>2</sup>. Ésta inicia su andadura con un acontecimiento histórico: la Exposición Regional Gallega de 1909, que puso de manifiesto las dos tendencias estilísticas en las que se movió la arquitectura en esta ciudad en las dos primeras décadas del siglo XX: eclecticismo y modernismo<sup>3</sup>.

La arquitectura académica de carácter clasicista y monumentalista tuvo en Santiago de Compostela un importante apoyo institucional. La administración central concede a esta ciudad, gracias a las gestiones de Eugenio Montero Ríos, importantes inversiones con el objetivo de dotarla de edificios representativos, capaces de reactivar una población que durante el siglo XIX perdería el protagonismo que le correspondió durante siglos<sup>4</sup>. En este sentido, se llevaron a cabo los siguientes proyectos arquitectónicos: reforma y ampliación de la Universidad (asignada en 1889 al arquitecto Ricardo Velázquez Bosco)<sup>5</sup>, nueva Escuela de Veterinaria (su proyecto de construcción se remonta a finales de 1894, debiéndose a los arquitectos Antonio Bermejo Arteaga y Arturo Calvo Tomelén; en la actualidad acoge el Parlamento de Galicia)<sup>6</sup>, edificio destinado a Colegio de Sordomudos y Ciegos (su propuesta se retrotrae a la fecha de 1886 y su proyecto fue formulado por Velázquez Bosco; hoy alberga las oficinas y demás dependencias de la Xunta de Galicia)<sup>7</sup> y Facultad de Medicina y Hospital Clínico (proyectados por Fernando Arbós y Tremanti, con finalización en 1928)<sup>8</sup>.

Como veremos a continuación, el eclecticismo arquitectónico se encuentra representado por profesionales vinculados al municipio, a la administración o a la Iglesia<sup>9</sup>, con la aportación también de algún maestro de obras, como es el caso de Manuel Pereiro Caeiro, cuya actividad constructiva fue muy significativa en Santiago de Compostela hasta la primera década del siglo XX. A este maestro de obras se deben edificios como los destinados a viviendas en los números 37-39 (1902) de rúa do Vilar<sup>10</sup> o en el número 10 de rúa das Orfas (1903)<sup>11</sup>.

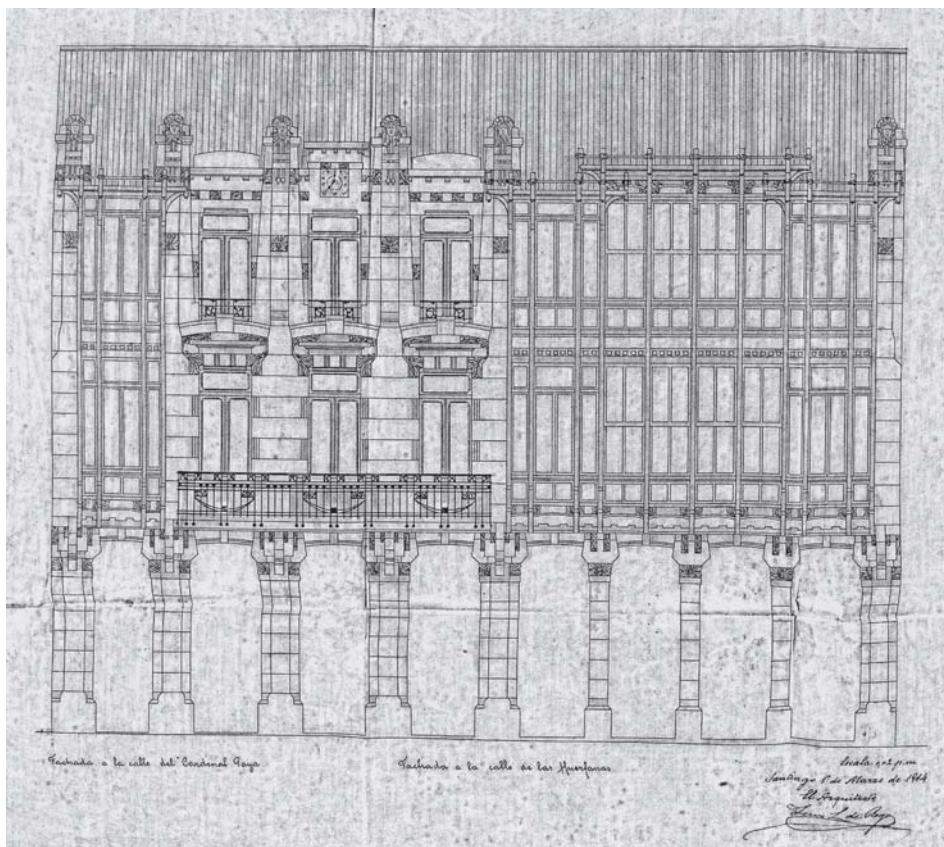


Figura 2. Fachadas de la casa emplazada en el número 1 de rúa das Orfas, esquina con Cardenal Payá, 2-4, Santiago de Compostela, por el arquitecto Jesús López de Rego, 1914 (*Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela*).

Si el eclecticismo reflejó los intereses «estéticos» institucionales, la arquitectura doméstica se debatió a principios de siglo entre el eclecticismo finisecular y las nuevas tendencias modernistas. La transición hacia el modernismo corresponde esencialmente al arquitecto Manuel Hernández y Álvarez Reyero, que desempeñó el cargo de arquitecto municipal entre 1899 y 1910. Este profesional dejó en la ciudad muchos edificios de viviendas deudores del eclecticismo, con algunos elementos de gusto modernista, como puede apreciarse en las casas proyectadas en el número 17 de rúa do Castro angular con Travesa da Universidade en 1906 (figura 1)<sup>12</sup>, y en el número 8 de rúa do Hórreo en 1909 (desaparecida)<sup>13</sup>. Sin embargo, el modernismo pleno está representado por el arquitecto santiagués Jesús López de Rego Labarta, quien ejerció el cargo de arquitecto municipal desde finales de 1912 hasta 1915, año en el que le sucede el arquitecto Mariano Fernández Ragel<sup>14</sup>, quien contribuye a la adaptación del modernismo de López de Rego a planteamientos más cómodos.

Entre los edificios más representativos del modernismo santiagués cabe destacar los siguientes: el inmueble residencial en el paseo da Ferradura (1905), de López de Rego; el

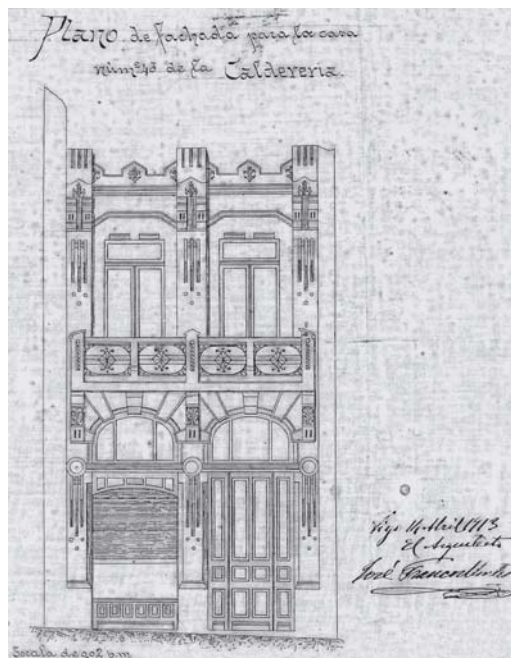


Figura 3. Fachada para la casa número 43 de rúa da Caldeirería, Santiago de Compostela, por el arquitecto José Franco Montes, 1913 (Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela).

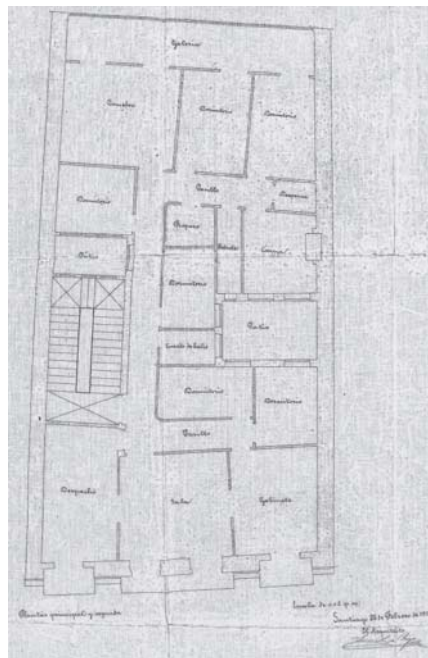


Figura 4. Planta principal y segunda de la casa proyectada en el solar número 10 de rúa da Carreira do Conde, Santiago de Compostela, por el arquitecto Jesús López de Rego, 1912 (Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela).

edificio de viviendas en rúa do Preguntoiro, 6-8 (1905)<sup>15</sup>, de López de Rego; el edificio construido en la esquina de rúa da Senra con Faxeira de Afora, conforme al proyecto de 1908 de Javier Aguilar Cuadrado (modificado en 1912 por López de Rego)<sup>16</sup>; el inmueble en rúa das Casas Reais, 21 (1913), por López de Rego<sup>17</sup>; el edificio en rúa das Orfas, 1, angular con Cardenal Payá, 2-4 (1914), por López de Rego (figura 2)<sup>18</sup>; y el conjunto de viviendas en rúa da Carreira do Conde, 10-11, con sus galerías de aire modernista (1911-1912)<sup>19</sup>, que constituye la contribución más importante de López de Rego a la formación de una imagen modernista de la ciudad.

Además de estas obras modernistas debidas a López de Rego, otros profesionales realizaron también un trabajo tendente a afianzar el lenguaje modernista en esta ciudad. A este respecto, cabe citar al arquitecto vigués José Franco Montes, quien, junto con Manuel Gómez Román, introduce en Vigo las formas modernistas<sup>20</sup>. En Santiago de Compostela este arquitecto deja muestras de una arquitectura modernista de decoración geométrica en la casa construida en rúa da Caldeirería, 43 (1913) (figura 3)<sup>21</sup> o en el edificio de viviendas de rúa das Casas Reais, 19 (1913)<sup>22</sup>, en el que asume también elementos eclécticos. Otra de las aportaciones modernistas a la ciudad fue la del arquitecto Antonio Palacios Ramilo para el Pabellón de Recreo (en la actualidad, guardería infantil Santa Susana), proyectado en 1908 con un lenguaje ecléctico de acentos franceses y elementos decorativos modernistas de procedencia vienesa<sup>23</sup>.



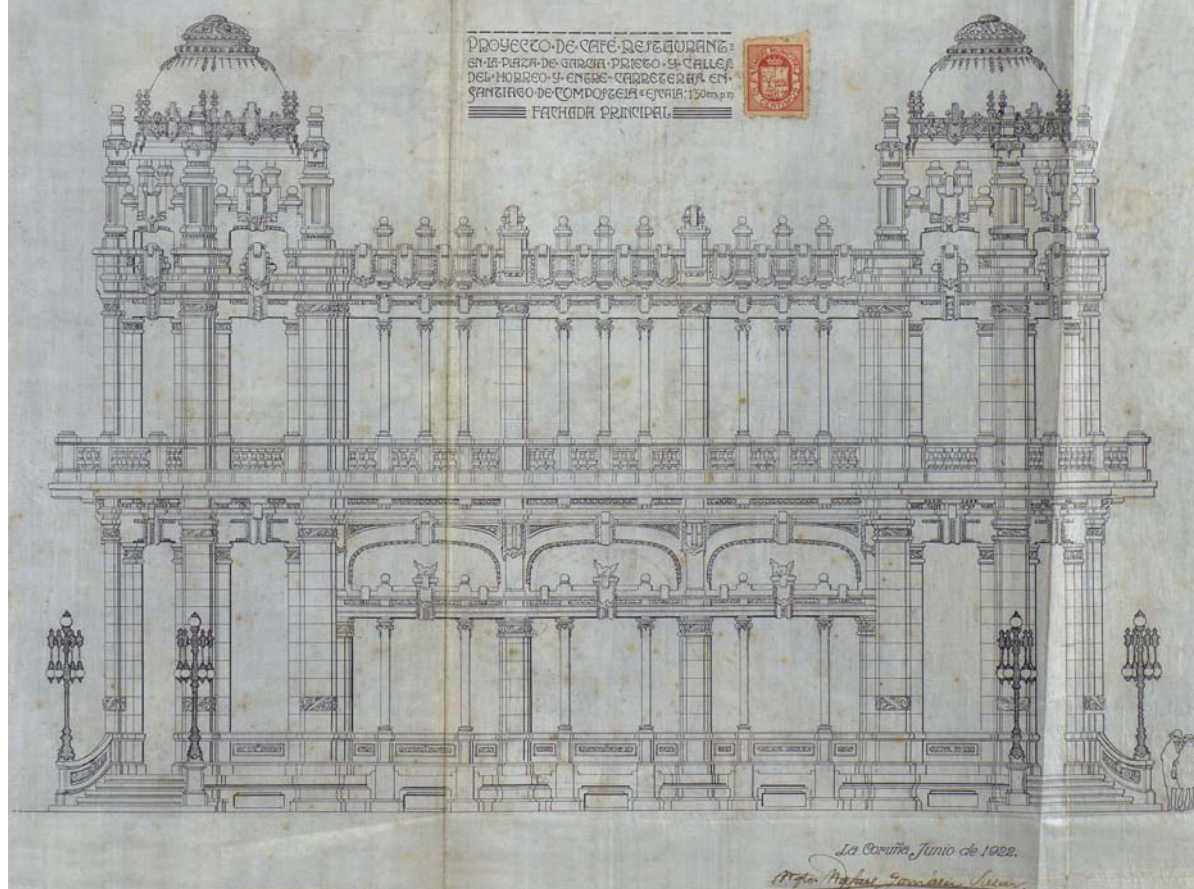


Figura 5. Fachada principal del café-restaurant (edificio Castromil) emplazado en la antigua plaza de García Prieto, por el arquitecto Rafael González Villar, 1922 (Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela).

Los edificios ahora citados se emplazan en el centro histórico o en sus inmediaciones, en calles de primer o segundo orden, y en parcelas entre medianeras de escaso frente y gran profundidad. Tienen planta baja y dos o tres alzadas (conforme a lo dispuesto en las Ordenanzas Municipales). Los materiales empleados en la construcción son los usuales en la localidad: fachadas de cantería o revestidas de cemento imitando piedra (para la principal, dado que en la posterior se recurre, por lo general, a mampostería), pisos con entramados de madera o de hierro y cubierta de teja sobre armadura de madera. Presentan una distribución interior tradicional, organizando las distintas dependencias en torno a un núcleo central de escaleras (figura 4). Asimismo, cuentan, en ocasiones, con la tradicional galería en la fachada posterior.

Con la llegada de la década de los veinte, la arquitectura santiagouesa comienza a desembarazarse de la sensibilidad modernista. Es un momento de indefinición estilística (que también se constata en el resto del panorama arquitectónico español), en el que comenzará su camino la arquitectura regionalista (inspirada en el románico, en el barroco o en la arquitectura de pazo)<sup>24</sup>, que busca dar unidad al discurso arquitectónico santiagoés durante las siguientes cuatro décadas. Una constante en estos años es la tendencia hacia la retórica monumentalista, apareciendo edificios de gran escala como el desaparecido edificio Castromil (1922, proyectado, con estructura de hormigón armado, por el arquitecto coruñés Rafael González Villar) (figura 5)<sup>25</sup>, en el que el eclecticismo de acentos franceses y los elementos decorativos modernistas vieneses asumen un papel ejemplar<sup>26</sup>. Muy

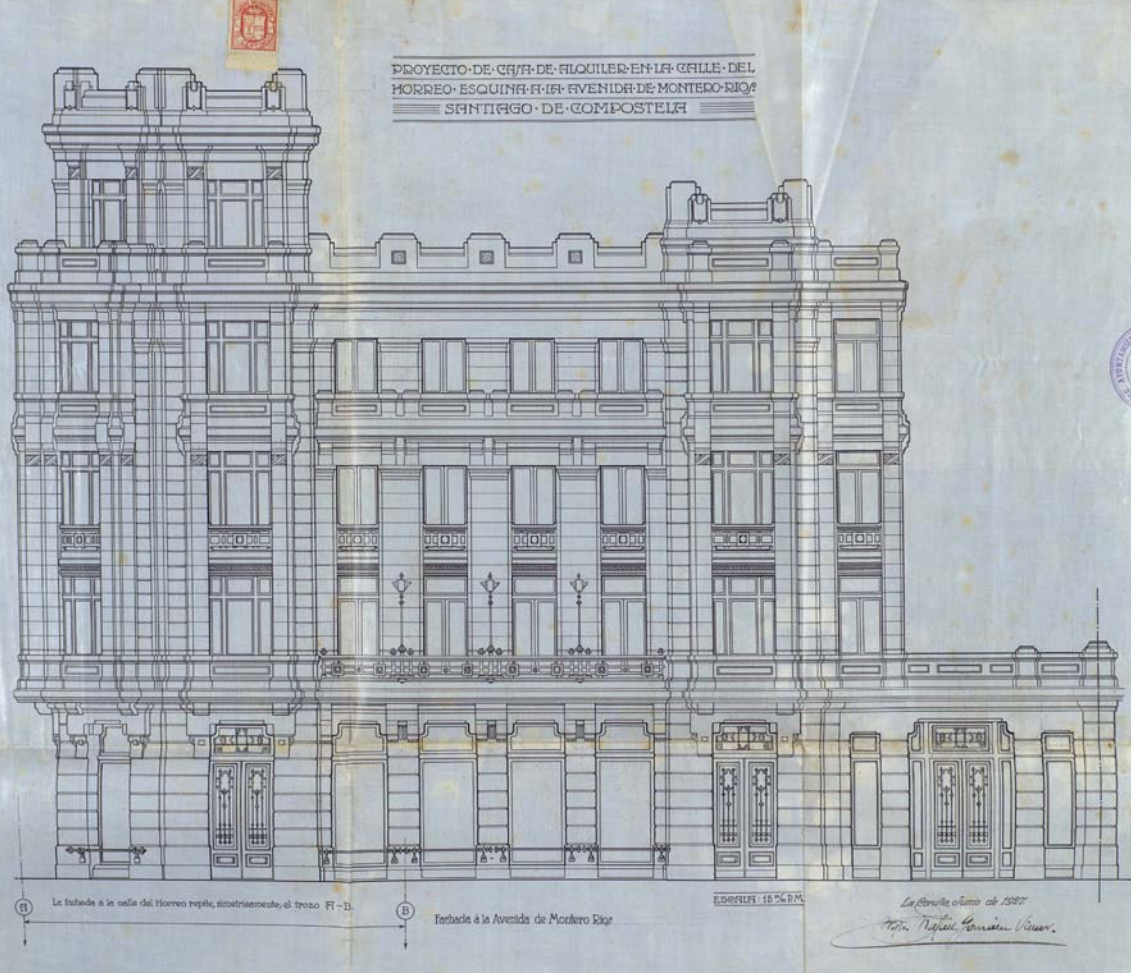


Figura 6. Casa de alquiler proyectada en rúa da Hórreo, 22, esquina con rúa Montero Ríos, Santiago de Compostela, por el arquitecto Rafael González Villar, 1927 (*Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela*).

próximo a este inmueble, y en un período dilatado de tiempo, este mismo arquitecto proyecta, en 1927, un edificio de viviendas en el número 22 de rúa do Hórreo esquina con rúa Montero Ríos (figura 6)<sup>27</sup>, en el que se aparta de las referencias modernistas para cultivar el lenguaje del eclecticismo. Estas obras ponen de manifiesto la evolución paulatina que se produce en la arquitectura de González Villar (desde el eclecticismo hasta las aproximaciones racionalistas)<sup>28</sup> y su rápida adaptación a los cambios, exigida por el panorama arquitectónico del momento.

En este contexto siguen desarrollando su actividad constructiva los profesionales establecidos en Santiago de Compostela como López de Rego (cuya obra sigue conservando resonancias modernistas)<sup>29</sup>, a los que se suman otros arquitectos afincados en las capitales gallegas como Leoncio Bescansa<sup>30</sup>; Manuel Gómez Román, Jenaro de la Fuente, Eduardo Rodríguez Losada y Antonio Cominges Tapias.

A los arquitectos vigueses Manuel Gómez Román, Jenaro de la Fuente, Eduardo Rodríguez Losada y Antonio Cominges Tapias se deben la mayoría de los inmuebles santiagueses realizados en estos años en el marco del eclecticismo con elementos regionalistas. Fuera de Vigo, Jenaro de la Fuente trabajó fundamentalmente en Santiago de Compostela, ciudad en la que proyectó, con características próximas al regionalismo,



Figura 7. Fachada principal del edificio situado en rúa da Senra, 21, Santiago de Compostela, por el arquitecto Jenaro de la Fuente, 1928 (*Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela*).



Figura 8. Fachada del edificio proyectado por el arquitecto Manuel Gómez Román en rúa Concepción Arenal, 9, Santiago de Compostela, 1929 (*Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela*).

edificios de viviendas como los emplazados en praza de Cervantes, 14 (1919)<sup>31</sup> y en los números 14 (1928)<sup>32</sup> y 21 de rúa da Senra (1928) (figura 7)<sup>33</sup>. Por su parte, Manuel Gómez Román es el autor de inmuebles de viviendas como el construido en el número 9 de rúa Concepción Arenal (1929) (figura 8)<sup>34</sup>, que incorpora un peculiar regionalismo, inspirado, principalmente, en el barroco compostelano<sup>35</sup>

En cuanto al arquitecto coruñés Eduardo Rodríguez Losada, cabe decir que concibe edificios de viviendas con una profusa ornamentación (que irá remitiendo en su obra), conforme a un regionalismo, basado fundamentalmente en un repertorio vernáculo, impregnado de formas derivadas del barroco. En esta línea, se encuentran sus inmuebles situados en el número 104 de rúa do Hórreo (1930, desaparecido)<sup>36</sup> y en rúa Montero Ríos esquina con rúa do Xeneral Pardiñas (1930, desaparecido)<sup>37</sup>. Y, por su parte, el arquitecto vigués Antonio Cominges, aunque trabajó principalmente en Vigo, dejó también obras en localidades como Santiago de Compostela con la construcción del Hotel Compostela en rúa do Hórreo, 1, angular con rúa Fonte de Santo Antonio (1927), dentro de planteamientos regionalistas.

Este panorama arquitectónico y, en general, la arquitectura gallega de las primeras décadas del siglo XX, no se puede entender sin tener presente el clima cultural, económico y político del momento, que favorece una nueva valoración de Galicia<sup>38</sup>.

Habrà que esperar a mediados de la década de los treinta para que la modernidad arquitectónica llegue a Santiago de Compostela, encontrando en los edificios residenciales y en los locales de ocio y espectáculo su mejor expresión. A este respecto, cabe recordar





Figura 9. Fachada principal de la casa proyectada por el arquitecto José María Banet en los números 54 y 56 de rúa do Hórreo, Santiago de Compostela, 1935 (Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela).



Figura 10. Fachada principal de la casa emplazada en rúa do Doutor Teixeiro, 14, Santiago de Compostela, por el arquitecto José María Banet, 1945.

que la crítica arquitectónica establece (dentro del panorama de la arquitectura española) como fecha de inicio del movimiento de renovación de 1927<sup>39</sup>. En este año se construyen en Madrid dos edificios significativos: la estación de gasolina de la compañía de petróleos Porto Pi (arquitecto: Casto Fernández-Shaw)<sup>40</sup> y la Casa del Marqués de Villora (arquitecto: Rafael Bergamín)<sup>41</sup>. Asimismo, en este año se inicia el Rincón de Goya en Zaragoza (edificio, hoy considerablemente modificado, del arquitecto Fernando García Mercadal), que fue inaugurado en abril de 1928. Estas tres obras se presentan como las primeras realizaciones con una intención renovadora afín al Movimiento Moderno<sup>42</sup>.

En el caso de Santiago de Compostela, la aproximación a las nuevas fórmulas del racionalismo vino de la mano del arquitecto José María Banet y Díaz Varela, nombrado arquitecto municipal en 1931. Este profesional, junto con Santiago Rey Pedreira, Francisco Castro Represas, Antonio Álex Reinlein, Eloy Maquieira y José Caridad Mateo, integra la generación de arquitectos que acabaron sus estudios a finales de los años veinte o principios de los treinta en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (a



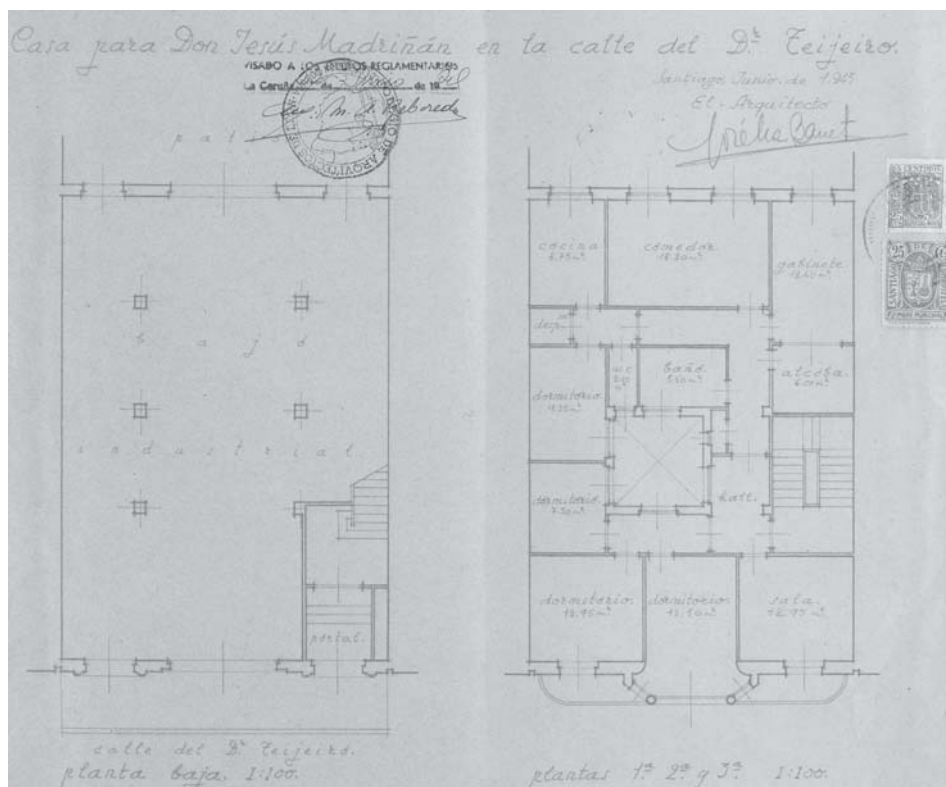


Figura 11. Planta de la casa construida en rúa do Doutor Teijeiro, 14, Santiago de Compostela, por el arquitecto José María Banet, 1945 (Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela).

excepción de José Caridad Mateo, que se formó en la Escuela de Barcelona), y que se halla marcada por la generación de 1925<sup>43</sup>. Ellos fueron los verdaderos artífices de la introducción de la arquitectura moderna en Galicia.

José María Banet desarrolló en Santiago de Compostela una intensa labor profesional, con numerosas obras, muchas de las cuales han sido modificadas, alterando su primigenio lenguaje compositivo, o demolidas. Sus primeros trabajos como arquitecto municipal están vinculados al primer ensanche de la ciudad, aprobado definitivamente en 1931<sup>44</sup>. En su trayectoria constructiva se constata esa dialéctica entre tradición y modernidad presente en la arquitectura y, en general, en la vida cultural gallega del momento. De ahí que este arquitecto proyecte contemporáneamente edificios respetuosos con la tradición y con los estilos del pasado, limitados al casco histórico de la ciudad<sup>45</sup>, e inmuebles deudores del ideario moderno, en la zona del Ensanche. De hecho, el centro urbano es uno de los ámbitos en los que ninguna obra moderna impuso su presencia, a excepción, de la intervención realizada por el arquitecto betanceiro José Caridad Mateo, quien, en 1934, se hizo cargo de la reforma de la planta baja del edificio ubicado en el número 21 de rúa do Vilar, para la instalación de la Joyería Malde. Así como en el interior de este establecimiento se opta por un planteamiento formal vinculado con la modernidad, en su fachada se desarrolla una labor historicista<sup>46</sup>. Asimismo, el hecho de que los inmuebles comprometidos

con la modernidad se emplazasen fuera del casco histórico, ha conllevado su desprotección de cara a la arrolladora especulación de los años posteriores; de ahí que lamentablemente hayan desaparecido muchos de ellos, debidos, en su mayoría, al arquitecto Banet.

Entre los inmuebles construidos en el ensanche compostelano, deudores de la modernidad arquitectónica, cabe destacar los siguientes: edificio en rúa do Hórreo, 54-56 (1935, desaparecido), que podría considerarse la primera obra que inicia el camino de la modernidad en Santiago (figura 9)<sup>47</sup>; edificio en rúa do Hórreo, 70-72 (1938)<sup>48</sup>; en rúa Montero Ríos, 11 (1938, desaparecido)<sup>49</sup>; en rúa Montero Ríos, 8 (1939, desaparecido)<sup>50</sup>; y, en la posguerra, en rúa do Agro das Barreiras (1940)<sup>51</sup>; en avenida Rosalía de Castro, 63 (1941, desaparecido)<sup>52</sup>; en avenida Rosalía de Castro, 14 (1941, desaparecido)<sup>53</sup>; en rúa do Doutor Teixeira, 14 (1945) (figuras 10-11)<sup>54</sup>; en rúa do Doutor Teixeira, 6 (1946)<sup>55</sup>; y en rúa do Doutor Teixeira, 9-11 (1949).

En realidad, son pocos los edificios santiagueses vinculados a la modernidad, y además se trata de manifestaciones tardías. De este modo, y como hemos señalado anteriormente, la primera obra vinculada con el Movimiento Moderno, dentro de la historia edilicia santiaguesa, está firmada en 1935, cinco años después del primer edificio gallego decididamente moderno: el inmueble de viviendas en rúa San Andrés, 151, esquina con rúa Huertas, 2 (A Coruña), construido por los arquitectos Pedro Mariño Ortega y Santiago Rey Pedreira<sup>56</sup>. De hecho, la llegada de la modernidad a Galicia se produjo, en primer lugar, en A Coruña y en su área de influencia, donde se vivía un mayor desarrollo económico e industrial<sup>57</sup>.

Los edificios de viviendas formulados por Banet responden a un mismo tipo de casa de renta con planta baja (destinada a comercio) y dos o tres alzadas (para vivienda). Conservan en planta una distribución tradicional (que sigue el esquema de las viviendas urbanas decimonónicas), organizando las dependencias en torno a un núcleo central de escaleras. Presentan fachada principal de sillería o de ladrillo revestido de cemento (enlucido después con pintura), medianeras de mampostería y cubierta de teja sobre armadura de madera; empleando, en ocasiones, el hormigón. La adopción del lenguaje de la modernidad se concreta en la composición de las fachadas con la asimilación formal de su vocabulario (curvas aerodinámicas, ventanas corridas, barandillas de tubo metálico, etc.), sin conllevar reflexiones constructivas y funcionales.

Además de las obras debidas a José María Banet (y la ya mencionada intervención de José Caridad Mateo en el edificio de rúa do Vilar, 21), el lenguaje de la modernidad fue cultivado en esta ciudad por Jenaro de la Fuente en un edificio de viviendas en rúa do Doctor Teixeira, 8 (1939)<sup>58</sup>. Este arquitecto adquiere su compromiso con la modernidad después de una década de ejercicio profesional<sup>59</sup>.

El lenguaje funcional de la nueva vanguardia europea, que inició una renovación de la arquitectura gallega, sufrió un estancamiento en posguerra. En la década de los cuarenta, la arquitectura regionalista toma un nuevo impulso, encontrando su inspiración, principalmente, en el románico y en el barroco.

En esta década, se constata, dentro del panorama arquitectónico santiagués, la actividad de arquitectos como Leoncio Bescansa, Manuel Gómez Román, Jenaro de la Fuente, Eduardo Rodríguez Losada, Peregrín Estellés y Antonio Tenreiro y, ocasionalmente, de profesionales como Joaquín Vaquero Palacios<sup>60</sup>. Como ya hemos indicado, en estos años triunfa el regionalismo arquitectónico, evocado, principalmente, en la obra de los arquitectos Jenaro de la Fuente y Peregrín Estellés. Al primero citado se deben edificios como la residencia de

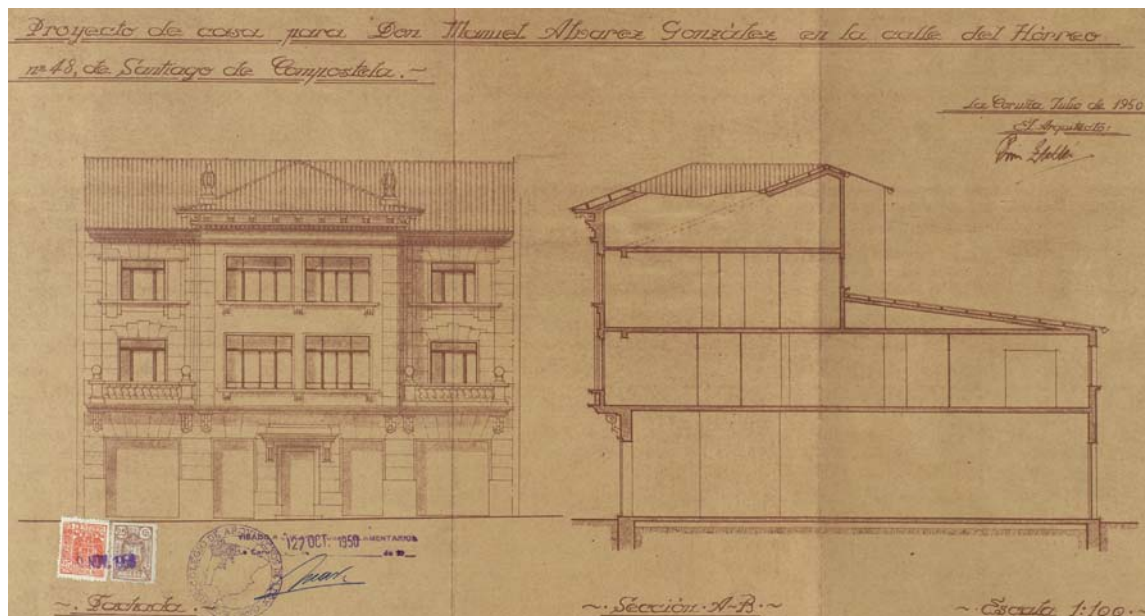


Figura 12. Fachada y sección proyectadas por el arquitecto Peregrín Estellés para el edificio de viviendas de rúa do Hórreo, 48, Santiago de Compostela, 1950 (Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela).

Estudiantes y muchos de los chalets construidos con formas neobarrocas en La Rosaleda<sup>61</sup>. Por su parte, Peregrín Estellés que, si en un tiempo había expresado su compromiso con la arquitectura moderna, tras la contienda civil trata de eliminar de sus obras todo trazo moderno portador de connotaciones ideológicas. Este arquitecto es autor de inmuebles de viviendas, deudores de la tendencia regionalista del momento, como el proyectado en rúa do Hórreo, 48 (1950)<sup>62</sup>, destinado a consultorio médico y vivienda del propietario (figura 12).

Sin embargo, la producción arquitectónica de los años cuarenta se halla representada por José María Banet. Su obra refleja el ambiente dubitativo de la época, pues, al mismo tiempo que proyecta edificios, como los anteriormente citados, con trazos modernos, concibe otros que responden a un historicismo ecléctico (inspirado, principalmente, en el barroco compostelano)<sup>63</sup>, que anuncian el viraje de su arquitectura hacia las exigencias del momento político que se vivía.

La modernidad perdida no se recuperará en Santiago de Compostela y, en general, en Galicia, hasta la década de los sesenta.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Tras el recorrido realizado por el panorama arquitectónico santiagués de las tres primeras décadas del siglo XX, se constata que la irrupción de los lenguajes arquitectónicos desarrollados en esa época tuvo un carácter tardío respecto al fenómeno europeo y a los principales centros de discusión en aquel momento a nivel nacional: Madrid y Barcelona. Esta situación se debe, principalmente, a su posición periférica, responsable de que los ecos innovadores lleguen tarde, limitándose, además, a una aproximación formal y visual. Asimismo, los nuevos planteamientos fueron recibidos esencialmente a través de los arquitectos formados en Madrid o en Barcelona, que tras la obtención del título se afincaron en su tierra para desarrollar su actividad profesional.

En relación con esto, cabe tener en cuenta, que desde finales del siglo XVIII, Santiago de Compostela dejó de ser el foco impulsor y generador de nuevas propuestas



arquitectónicas. La importancia hegemónica dentro de Galicia va a corresponder, al menos desde el siglo XIX, a la ciudad de A Coruña, donde las circunstancias resultaban más propicias para una nueva producción arquitectónica.

No obstante, aunque en Santiago de Compostela se advierte una introducción retardada de esos lenguajes arquitectónicos respecto a otras ciudades como Madrid, también es de destacar que en ella se produce una mayor continuidad temporal de los mismos. De hecho, el ideario moderno pervive en la arquitectura santiaguesa, así como también en otros núcleos gallegos, hasta finales de la década de los cuarenta, cuando triunfaron las formulaciones de una pretendida arquitectura «nacional».

Por tanto, la arquitectura proyectada y construida en Santiago de Compostela a lo largo de las tres primeras décadas del siglo XX presenta una serie de constantes formales que la vinculan con el resto de las arquitecturas contemporáneas y, al mismo tiempo, la singularizan aportando elementos diferenciadores.

### BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., 1975, *R. González Villar e a súa época*, Vigo, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia.
- AA. VV., 2002, *Artistas galegos. Arquitectos. Arquitectura modernista, ecléctica e rexionalista*, Vigo, Nova Galicia Edicións, S.L.
- AA. VV., 2002, *Artistas galegos. Arquitectos. Do racionalismo á modernidade*, Vigo, Nova Galicia Edicións, S.L.
- AA. VV., 2005, *A Galicia moderna, 1916-1936*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, Centro Galego de Arte Contemporánea.
- AGRASAR QUIROGA, F., 2003, *Vanguardia y tradición. La arquitectura de la primera modernidad en Galicia*, A Coruña, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia.
- BALDELLOU, M. Á., 1995, *Arquitectura moderna en Galicia*, Madrid, Electa.
- BALTAR TOJO, R., 1991, *Arquitectura y preexistencias. Una referencia gallega*, A Coruña, Edición do Castro.
- CASTRO, X. A., 1992, *Arte y nacionalismo. La vanguardia histórica gallega (1925-1936)*, A Coruña, Edición do Castro.
- COSTA BUJÁN, P. y MORENAS AYDILLO, J., 1989, *1850-Santiago de Compostela-1950*, Santiago de Compostela, Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia.
- DIÉGUEZ PATAO, S., 1997, *La Generación del 25. Primera arquitectura moderna en Madrid*, Madrid, Cátedra.
- FLORES, C., 1989, *Arquitectura española contemporánea*, Madrid, Aguilar.
- GARCÍA BRAÑA, C. y AGRASAR QUIROGA, F. (eds.), 1998, *Arquitectura moderna en Asturias, Galicia y León, ortodoxia, márgenes y transgresiones*, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla y León Este, Colegio Oficial de Arquitectos de León.
- GARRIDO MORENO, A., 1999, *El arquitecto Rafael González Villar*, A Coruña, Deputación Provincial.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, X. e IGLESIAS VEIGA, X. R., 2000, *Vigo. Arquitectura urbana*, Tomo II, Fundación Caixagalicia. Departamento de Patrimonio Histórico Concello de Vigo.
- Santiago de Compostela. Arquitectura del siglo XX*, Santiago de Compostela, Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2001.
- SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (directores), 1997, *Arquitecturas da provincia da Coruña, Santiago de Compostela*, vol. XI, A Coruña, Excma. Deputación Provincial da Coruña.
- URRUTIA, Á., 1997, *Arquitectura española siglo XX*, Madrid, Manuales Arte Cátedra.

NOTAS

<sup>1</sup>AGRASAR QUIROGA, F., «Galicia», en GARCÍA BRAÑA, C. y AGRASAR QUIROGA, F. (eds.), *Arquitectura moderna en Asturias, Galicia y León, ortodoxia, márgenes y transgresiones*, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla y León Este, Colegio Oficial de Arquitectos de León, 1998, p. 105.

<sup>2</sup>Para el estudio de la arquitectura santiagouesa entre 1850-1950, cabe citar la publicación COSTA BUJÁN, P. y MORENAS AYDILLO, J., *1850-Santiago de Compostela-1950*, Santiago de Compostela, Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, 1989.

<sup>3</sup>SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (directores), *Arquitecturas da provincia da Coruña, Santiago de Compostela*, vol. XI, A Coruña, Excm. Deputación Provincial da Coruña, 1997, pp. 236-238.

<sup>4</sup>SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (directores), *Op. cit.*, p. 239.

<sup>5</sup>Arquivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela (A.H.U.S.), Fondo Municipal, A.M., 1.423 (1834-1899).

<sup>6</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.408 (1894-1912).

<sup>7</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.498 (1860-1894) y A.H.U.S., A.M., 1.500 (1909-1911).

<sup>8</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.423 (1834-1899).

<sup>9</sup>BALDELLOU, M. Á., *Arquitectura moderna en Galicia*, Madrid, Electa, 1995, p. 131.

<sup>10</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 581 (1902), Folios 29r-45v.

<sup>11</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 582 (1903), Folios 24r-38v.

<sup>12</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 585 (1906), Folios 172r-192v.

<sup>13</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 588 (1909), Folios 236r-255v.

<sup>14</sup>Muchos de los edificios proyectados por el arquitecto Mariano Fernández Ragel en Santiago de Compostela han desaparecido. Entre los más representativos de su quehacer arquitectónico cabe destacar los siguientes: edificio de viviendas en rúa do Hórreo, 96 (1915, desaparecido); e inmueble de viviendas en rúa do Hórreo, 32 y 34 (1919). Véase respectivamente: A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 594 (1915), Folios 1r-26v; y A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 598 (1919), Folios 144r-153v.

<sup>15</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 584 (1905), Folios 311r-333v.

<sup>16</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 587 (1908), Folios 344r-377v.

<sup>17</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 592 (1913), Folios 347r-356v.

<sup>18</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 593 (1914), Folios 14r-20dupl v. Este edificio fue recrecido con un tercer piso para dos viviendas, conforme al proyecto suscrito por el arquitecto Rafael González Villar en 1930 (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.950 (1930), expediente nº 122).

<sup>19</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 590 (1911), Folios 90r-120v; y A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 591 (1912), Folios 19r-28v.

<sup>20</sup>Para más información sobre la arquitectura modernista realizada por José Franco Montes en Vigo, véase GARRIDO RODRÍGUEZ, X. e IGLESIAS VEIGA, X. R., *Vigo. Arquitectura urbana*, Tomo II, Fundación Caixagalicia. Departamento de Patrimonio Histórico Concello de Vigo, 2000, pp. 86-103.

- <sup>21</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 592 (1913), Folios 142r-149v.
- <sup>22</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 592 (1913), Folios 333r-346v.
- <sup>23</sup>IGLESIAS VEIGA, R., «Antonio Palacios Ramilo», en AA. VV., *Artistas galegos. Arquitectos. Arquitectura modernista, ecléctica e rexionalista*, Vigo, Nova Galicia Edicións, S.L., 2002, p. 26.
- <sup>24</sup>A este respecto, es interesante recordar que el pabellón de Galicia para la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 fue proyectado por el arquitecto coruñés Miguel Dorán-Loriga en estilo barroco compostelano.
- <sup>25</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.938 (1926), expediente nº 96.
- <sup>26</sup>GARRIDO MORENO, A., «Rafael González Villar», en AA. VV., *Artistas galegos. Arquitectos. Do racionalismo a modernidade*, Vigo, Nova Galicia Edicións, S.L., 2002, p. 24.
- <sup>27</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.941 (1927), expediente nº 215.
- <sup>28</sup>Sobre la vida y obra de Rafael González Villar, véase AA. VV., *R. González Villar e a sua época*, Vigo, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, 1975; y GARRIDO MORENO, A., *El arquitecto Rafael González Villar*, A Coruña, Deputación Provincial, 1999.
- <sup>29</sup>La obra proyectada por Jesús López de Rego en estos años conserva referencias modernistas, tal como se constata, por ejemplo, en el inmueble de viviendas de rúa da Senra, 13, 1928 (A.H.U.S., A.M., 1.950 (1930), Fondo Municipal, expediente nº 134).
- <sup>30</sup>En estos años, el arquitecto Leoncio Bescansa proyecta edificios en los que ensaya una estética ecléctico-academicista (revisando el renacimiento y el barroco), que mantendrá en las siguientes décadas. A este respecto, cabe citar obras suyas como el edificio emplazado en rúa da Virxe da Cerca, 18-19 (1917, en la actualidad sede del Colexio San Francisco Javier). A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 596 (1917), Folios 177r-186v.
- <sup>31</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 598 (1919), Folios 222r-230v.
- <sup>32</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.945 (1928), expediente nº 212.
- <sup>33</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.946 (1929), expediente nº 39.  
Este edificio fue recrecido en un piso en 1929.
- <sup>34</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.946 (1929), expediente nº 92.
- <sup>35</sup>Este quehacer arquitectónico se halla en la línea del desarrollado por este mismo arquitecto en estos años en Vigo. Para más información, véase GARRIDO RODRÍGUEZ, X. e IGLESIAS VEIGA, X. R., *Op. cit.*, pp. 253-274.
- Asimismo, estos planteamientos tendrán continuidad, en la década de los cuarenta en la ciudad de Santiago de Compostela, en edificios de viviendas como en el situado en rúa de Gómez Ulla esquina con rúa Curros Enríquez, 1, de 1944 (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.996 (1947), expediente nº 289). Este edificio recuerda, desde el punto de vista compositivo, a los realizados por este profesional en Vigo y, especialmente, al construido en rúa Ecuador esquina a rúa Loriga (1941).
- <sup>36</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.951 (1930), expediente nº 233.
- <sup>37</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.952 (1931), expediente nº 25.
- <sup>38</sup>Para el conocimiento de la vida cultural, económica y política gallega de esta época, véanse, entre otras publicaciones: CASTRO, X. A., *Arte y nacionalismo. La vanguardia histórica gallega (1925-1936)*, A Coruña, Edición do Castro, 1992; y AA. VV., *A Galicia moderna, 1916-1936*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, Centro Galego de Arte Contemporánea, 2005.
- <sup>39</sup>DIÉGUEZ PATAO, S., *La Generación del 25. Primera arquitectura moderna en Madrid*, Madrid, Cátedra, 1997, pp. 21-22.



<sup>40</sup>FERNÁNDEZ-SHAW, C., «Estación para el servicio de automóviles», *Arquitectura*, Madrid, agosto de 1927, p. 303.

<sup>41</sup>*Hogar y Arquitectura*, núm. 70, mayo-junio de 1967, «Mesa redonda con Rafael Bergamín, Fernando García Mercadal y Casto Fernández-Shaw», p. 42.

<sup>42</sup>En relación con esto, cabe mencionar que hay autores que dudan del carácter racionalista de estas obras y otros que adelantan en un par de años esta fecha. De hecho, A. Sartoris, Carlos Sambricio o Carlos de San Antonio sólo han visto en el Rincón de Goya de García Mercadal pura visualidad o literatura, «ultraísmo» o «neoplasticismo» en la versión de Theo van Doesburg o del Walter Gropius de Dessau. Recogido por RODRÍGUEZ RUÍZ, D., «La luz de los artistas», en AA. VV., *Revista Arquitectura (1918-1936)* (Catálogo de la exposición celebrada del 19 de abril al 31 de mayo de 2001 en la Fundación Cultural COAM), Madrid, COAM. Ministerio de Fomento, 2001, pp. 179-180.

<sup>43</sup>El inicio de un movimiento progresista en el campo de la arquitectura española vino de la mano de un grupo de arquitectos que obtuvieron su titulación en la Escuela de Arquitectura de Madrid entre 1918 y 1923, la denominada por Carlos Flores «generación de 1925». Los más significativos fueron Carlos Arniches, Agustín Aguirre, Rafael Bergamín, Luis Blanco, Martín Domínguez, Casto Fernández-Shaw, Fernando García Mercadal, Luis Lacasa, Manuel Sánchez Arcas y Miguel de los Santos. Esta generación fue un puente entre el tradicionalismo de principios de siglo y la vanguardia de los años treinta, específicamente el GATEPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea). Sobre este tema, véase FLORES, C., *Arquitectura española contemporánea*, Madrid, Aguilar, 1989; y DIÉGUEZ PATAO, S., *La Generación del 25. Primera arquitectura moderna en Madrid*, Madrid, Cátedra, 1997.

<sup>44</sup>Este ensanche comprendía la carretera de Ourense a Santiago, las rúas Senra y Carreira do Conde, la avenida de Rosalía de Castro, la carretera de A Coruña a Pontevedra y la que conduce a la estación de ferrocarril de Cornes. Véase *Santiago de Compostela. Arquitectura del siglo XX*, Santiago de Compostela, Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2001, p. 30.

<sup>45</sup>En este sentido, cabe citar el edificio de viviendas proyectado por el arquitecto José María Banet en el número 11 de rúa do Vilar, en 1933. En su aspecto exterior se trató de conservar el carácter dominante (inspirado en el barroco compostelano) en las edificaciones de esta calle (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.958 (1933), expediente nº 3; y A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.961 (1934), expediente nº 7).

<sup>46</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.961 (1934), expediente nº 119.

<sup>47</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.963 (1935), expediente nº 81.

<sup>48</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.969 (1938), expediente nº 6. Este edificio fue, en 1946, recrecido con un tercer piso en altura, conforme al proyecto suscrito por Banet. A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.990 (1946), expediente nº 1.

Con anterioridad a este proyecto, Banet había formulado, en 1935, otro en este mismo solar, que no llega a materializarse. Destacaba el planteamiento de su fachada principal, en la que dominaba la horizontalidad, la sobriedad y la pureza de líneas. De haberse construido hubiera sido una de las obras emblemáticas de la arquitectura moderna en esta ciudad (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.963 (1935), expediente nº 106). Probablemente, por la venta de este solar, Banet proyecta, tres años más tarde, para otro cliente, una casa que, aunque comprometida con la modernidad arquitectónica, presenta una fachada principal menos purista formalmente.

<sup>49</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.970 (1938), expediente nº 107.

<sup>50</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.973 (1940), expediente nº 39. Durante la construcción de este edificio se decide añadir un tercer piso, con arreglo al proyecto redactado por Banet en octubre de 1940.

<sup>51</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.974 (1940), expediente nº 159.

<sup>52</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.978 (1941), expediente nº 190.

En este edificio de viviendas, la esquina desempeñaba un papel importante en la resolución compositiva, haciendo de este inmueble uno de los ejemplos más representativos del lenguaje formal de la arquitectura moderna practicada por Banet.

<sup>53</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.980 (1942), expediente nº 64.

<sup>54</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.988 (1945), expediente nº 167.

<sup>55</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.993 (1946), expediente nº 362.

<sup>56</sup>FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X., «Pedro Mariño Ortega», en AA. VV., *Artistas galegos. Arquitectos. Arquitectura modernista, ecléctica e rexionalista*, Vigo, Nova Galicia Edicións, S.L., 2002, p. 351.

<sup>57</sup>BALTAR TOJO, R., *Arquitectura y preexistencias. Una referencia gallega*, A Coruña, Edición do Castro, 1991, p. 41.

<sup>58</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.971 (1939), expediente nº 1.

En este inmueble se aúna tradición y modernidad, pues, por una parte, se recurre a la tradicional galería en la fachada posterior y a la teja en la cornisa de las ventanas y, por otra, a balcones con antepechos metálicos semicirculares. En 1940, este arquitecto redacta un proyecto de adición de un piso.

<sup>59</sup>Este hecho refleja la evolución que experimentan muchos profesionales de la época a lo largo de su trayectoria arquitectónica y, sobre todo, una actitud profesional ecléctica.

<sup>60</sup>A este arquitecto se deben edificios de viviendas como el emplazado en rúa Carriera do Conde, 4 (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.980 (1942), expediente nº 10; y A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.982 (1943), expediente nº 9) y el Mercado de Abastos.

<sup>61</sup>A este respecto, cabe citar los chalets promovidos por Jesús M. Balboa en 1941 (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.978 (1941), expediente nº 228), y por Gerardo Bermejo en 1942 (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.981 (1942), expediente nº 203).

En Vigo, este arquitecto dejó también ejemplos de su peculiar neobarroco regionalista en los chalets por él construidos en estos años. Para más información, véase GARRIDO RODRÍGUEZ, X. e IGLESIAS VEIGA, X. R., *Op. cit.*, pp. 274-282.

<sup>62</sup>A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 2.005 (1950), expediente nº 6.

Para el conocimiento de la historia constructiva de este edificio, véase A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.974 (1940), expediente nº 188; y A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.992 (1946), expediente nº 255.

<sup>63</sup>En esta línea, cabe mencionar los edificios de viviendas emplazados en el número 25 de la antigua calle Calvo Sotelo (actual rúa Fonte de Santo Antonio), proyectado en 1941 (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.977 (1941), expediente nº 125) y ampliado en altura en un piso en 1942 (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.981 (1942), expediente nº 135); y en el número 24 de la avenida de Rosalía de Castro, proyectado en 1943 (A.H.U.S., Fondo Municipal, A.M., 1.982 (1943), expediente nº 64).